

CGT

ORGANO OFICIAL DE LA C.G.T.
DE LOS ARGENTINOS
(EN LA CLANDESTINIDAD)

MARZO 1970

NUMERO

56

EL PAIS EN PIE DE LUCHA

La resistencia popular no ha aguardado este año el fin de la "temporada" oficial de veraneo en que los funcionarios de la dictadura y los agentes de los monopolios van a tostarse a las playas y exhibir sus perfiles panzones de cipayos mientras los trabajadores construyen la riqueza del país y los estudiantes se desvelan sobre los exámenes de ingreso traducidos de las universidades norteamericanas.

Una ola formidable de repudio y de asco, una decisión de acabar con un gobierno innoble y vendido como paso previo a la destrucción del régimen y la lucha final contra el sistema, se extiende hoy desde Salta a Río Negro. Dijimos al terminar el año pasado que ya hay una barricada en cada corazón. Ese símbolo de rechazo y desafío ha vuelto a materializarse en las calles de la República.

Inútiles han sido las tentativas de aplastar a las Organizaciones del Pueblo. La CGT domesticada que deseaba Onganía y armó San Sebastián, ya es un cadáver maloliente del que se alejan hasta los grandes cínicos y traidores como Loholaberry. Al delincuente homosexual Rogelio Coria no le alcanza su aparato de matones

para dominar la rebelión de sus bases, que esperan el día de la justicia y la venganza. Los metalúrgicos ocupan fábricas sin preocuparse por la lucha de gángsters que libran en la superficie los herederos del vanderismo.

Tampoco han servido los manejos de las 62, que amenazaba con tomar el poder en marzo y ahora se conforma con un modesto paro (sin fecha) para el mes de abril. El copamiento de algunas regionales, del brazo del frondismo, la inveterada costumbre de poner sobre el mostrador la sangre de los caídos, el afán de "negociar" con quien sea —el gobierno o los golpistas— no basta para disminuir el hecho de que aún ellos deben simular alguna forma de oposición si quieren seguir figurando en los diarios del régimen.

Entre tanto, es el pueblo, y no los Cavalli ni los Melgarejo, quien sigue escribiendo la historia de la liberación. Este número de CGT no necesita de editoriales ni declaraciones. En la Argentina 1970 han empezado a hablar los hechos.

FIRMES EN EL CHOCON

Esta vez no se animó a ir, el temor a que le vuelvan a gritar "patrón hizo que Rogelio Coria optara por enviar a uno de sus secuaces, su tocayo Rogelio Papagno, para frenar el incendio que amenaza con devorar a Impreglio-Sollazo, la patronal de El Chocón, cuyos obreros parecen no darle tregua. Aunque en realidad, ahora, la lucha de los 2.500 compañeros de la construcción afectados a las obras de El Chocón, ha superado los límites de la pelea antipatronal para alcanzar el nivel antiburocrático, lo que supone un real avance en la comprensión de los enemigos a los que hay que golpear, y fuerte.

Como se ha hecho público, el magnate sindical de la UOCRA, Rogelio Coria, expulsó por "inconducta gremial" a los delegados Antonio Alac, Edgardo Torres y Armando Olivares, por haber participado en una reunión antidictatorial celebrada el 31 de enero en Córdoba. Los mismos delegados que en diciembre último fueron desconocidos por Impreglio-Sollazo y que luego, sobre la base de la organización y lucha del conjunto de los obreros de esa empresa, debieron ser aceptados tanto por los explotadores como por sus aliados de la UOCRA. Si en diciembre alguien pensó que todo iba a quedar en aguas de borrajas, se equivocaba fieramente, porque tanto para la patronal como para los burócratas sindicales, no hay nada más intolerable que una comisión elegida directamente por las bases, combativa y decidida —como quedó demostrado en diciembre— a empuñar los cartuchos de dinamita, si fuera necesario. De ahí que Alac, Torres y Olivares hayan estado permanentemente en la picota patronal-burocrática, a la espera de cualquier coyuntura que sirviera de justificativo para hacerlos saltar. Y el justificativo, en este caso, es el "pecado" de haber participado en una reunión antidictatorial, lo que pone en evidencia la complicidad política existente entre Coria y el asesino Onganía, socios en el mismo negocio de saquear y reprimir al pueblo.

Para institucionalizar el despojo de los cargos de delegados gremiales a los compañeros Alac, Torres y Olivares, la UOCRA patagónica, bajo la intervención del personero gubernamental Juan Delturco, tramó la constitución de una "comisión normalizadora" que durante un tiempo ejerciera sus facultades sobre el personal de Impreglio-Sollazo. Por supuesto ese engendro contó con el respaldo de Coria y, por supuesto, esa comisión omitió incluir en su seno a los compañeros Alac, Torres y Olivares, que aún en el caso de haber sido invitados a participar, seguramente se hubieran negado por considerarla una patraña.

Lo que Coria, Delturco e Impreglio-Sollazo han olvidado en sus cálculos, es el alto espíritu de combatividad que los 2.500 obreros

de El Chocón han aprendido durante las jornadas de diciembre. Han iniciado una huelga que incluye la reivindicación del 40 por ciento de aumento, pero hace centro en la lucha contra las maniobras de la burocracia sindical, de lo que se deduce que los compañeros de El Chocón han sacado sus buenas conclusiones acerca de cómo se integra el campo del enemigo. Asimismo, la violencia justa del pueblo parece asomar nuevamente, en el escarmiento a carneros y alcahuetes. Quizá por eso Rogelio Papagno, el enviado de Coria, debió acercarse flanqueado por la policía a la zona de conflicto.

Esta nueva experiencia indica que toda batalla antipatronal se transforma inmediatamente en una batalla contra la burocracia sindical traidora, y que la suma de estas dos luchas dan por resultado una lucha necesariamente antidictatorial. Por eso, el conflicto de El Chocón apunta al gobierno, y a través de él a todo el régimen oligárquico-imperialista. Esto lo sabe el propio Onganía, quien —en un alarde de lucidez— decidió cancelar su anunciada visita a El Chocón.

TEXTIL ESCALADA

Se equivocan quienes piensan que el conflicto de Textil Escalada, en Los Ralos, Tucumán, ha pasado definitivamente a la historia. Seguramente Loholaberry, el vendeobreros de la A.O.T., o los Lamuraglia, patrones negreros de Escalada, cobijan ilusiones en ese sentido. "Nos estamos preparando para la segunda etapa de la pelea; la intervención del gobierno a la fábrica nos sirvió para reacomodar fuerzas, arraigar la organización del conjunto y sacar experiencias para las futuras acciones", definió ante el cronista de CGT un compañero de esa fábrica que participara en la ocupación y dirección de la lucha. Es que la gesta combativa de los trabajadores de Los Ralos, que alcanzó su nivel más alto durante los ocho días de ocupación de la planta, a partir del 14 de enero pasado, no puede y no debe quedar huérfana de perspectiva. Máxime, cuando en este caso, los trabajadores tienen por delante a una patronal exhausta, resquebrajada, sin capacidad para ofrecer una alternativa aunque más no sea neutralizadora. Cuando también tienen por delante a una dictadura indecisa que comienza a saborear el fracaso de su única política para la provincia, el Operativo Tucumán, que lejos de ocupar la mano de obra cesante por

(Continúa en Pág. 4)

Mientras Onganía Juega al Truco

Cuando el país entero empezaba a encrespase en vísperas de una nueva batalla contra la dictadura, el presidente Onganía escapaba del calor en un castillo de Neuquén, donde fueron a buscarlo los periodistas para escucharle una serie de pavadas en ese estilo de monserga que, cuando se jubile, le permitirá vender peines en los trenes. Rodeado de treinta nietos, bisnietos y agregados a cargo del presupuesto nacional, el "Tata" Onganía y la "Beba" Green juegan al truco, circundados por las ametralladoras de Gendarmería que simbolizan el afecto popular. Interrogado por las revistas Gente y Siete Días, el presidente de prepo volvió a decir que piensa quedarse varios años en el gobierno.

Tal vez para asegurar esa permanencia, su cuñado, el capitán Green, completaba en Buenos Aires la creación de un cuerpo especial al que ya se conoce con el nombre de "Brigada Asesina", que estaría encargada de suprimir a jefes militares y figuras opositoras, en el caso de que las "tensiones" que Onganía prevé para abril se hagan demasiado agudas.

Entre tanto, el oficialismo ajustaba algunos nudos políticos. El "neoperonista" Sapag aceptaba la gobernación de Neuquén, y circulaba el nombre de Serú García para la de Mendoza. Estos renegados del peronismo completan así su trayectoria de traición al movimiento popular que les dio origen.

Sostuvo Onganía en uno de sus reportajes, que "la comunidad rechazará a aquellos hombres que no hacen a lo nacional". Entre tanto, los banqueros europeos aceptaban a su ministro Dañino que iba a mendigar créditos. Es realmente una ironía que el gobierno más entreguista y cipayo de este siglo hable de "lo nacional".

Otro miembro del gabinete, el titular del CONADE, viajaba a Washington a rendir informe a los representantes de la banca y las finanzas norteamericanas. Bajo el brazo llevaba una carpeta catalogada "Plan Nacional de Desarrollo 1970-1974". Un día antes de acuerdo de darlo a conocer al país.

El supuesto programa para el quinquenio no tiene, desde el punto de vista económico, ni siquiera virtudes técnicas. No hay una sola cifra, de las manoseadas estadísticas oficiales, capaz de respaldar las peregrinas afirmaciones que contiene el texto del documento. Basta citar un ejemplo, de directa repercusión sobre los trabajadores: el salario real. Según la oratoria oficial, en cinco años el salario real se habrá duplicado con relación a la década pasada.

Eso, por supuesto, si se acepta previamente que en los diez años anteriores este salario real aumentó, como dicen los datos del gobierno.

Lo cual es totalmente falso. Tanto la participación de los salarios en la distribución de la renta nacional, como la capacidad adquisitiva de los mismos, han venido disminuyendo incesantemente. Sólo basta citar, para el caso, que el consumo popular de alimentos básicos —carne, leche, verduras, frutas— descendió en término medio al 50 por ciento tan sólo en los últimos tres años.

Aún así, el programa de congelación de salarios, requisito indispensable de la llamada "política de ingresos" de los monopolios convierte en utopía cualquier intento de mejorar el nivel de vida de las capas pobres de la población. Por el contrario, la diferencia entre precios y salarios se hace cada vez más pronunciada. Siguiendo los datos oficiales, el aumento del costo de vida en los primeros dos meses de 1970, ascendió en 2 por ciento, lo cual significa, proyectándolo hacia todo el año, un incremento no inferior del 20 por ciento. Los salarios, entre tanto, virtualmente congelados durante los tres años pasados, apenas si recibirán la migaja del 7 por ciento en marzo. La estafa es bastante irrefutable.

La comparsa de dirigentes sindicales que manejan el coronel Luis Prémoli y Rubens San Sebastián, no tiene interés en estos temas. Los Alonso, Coria, Roqué, etc., se preocupan por las "obras sociales". La recaudación que se prevé por este concepto, oscila entre los 50 y 70 mil millones de pesos (viejos), a distribuir entre 100 organizaciones. Mejor dicho, entre dos o tres centenares de dirigentes corruptos. La sola posibilidad de que el gobierno no les diera fondos, provocó, como se recuerda, el levantamiento de la **huelga en noviembre del año pasado**. Desde entonces, hasta la última semana de febrero, Onganía los entretuvo a los "elefantes blancos" con reiteradas promesas de pago por los servicios prestados. Recién el jueves 27, el secretario de Seguridad Social anunció los proyectos.

Un gobierno de estafadores no podía hacer menos: metió sus manos en la lata. Compartirá con los siervos gremiales el reparto de la torta. Tarde o temprano, como Armando March, terminarán en la cárcel. Con una diferencia sustancial: March finalmente será sobreseído por el régimen. Estos ladrones de ahora no se beneficiarán a la hora del gobierno popular con la misma benevolencia.

Huelga de Médicos

El día 23 todos los profesionales médicos realizaron un paro de rechazo a la política sanitaria oficial expresada en las leyes 18.039 de régimen previsional, 18.483 de reglamento y relaciones con obras sociales y mutuales, y 17.102, de régimen hospitalario.

En cuanto al primer problema que establece la unificación de las distintas cajas, no se entiende por qué razón teniendo una Caja Médica, que tiene un correcto funcionamiento y beneficia a sus afiliados sin perjudicar a nadie, se la quiere cambiar.

El segundo problema es el determinado por la implantación de la ley 18.483, que cambia el sistema de la relación contractual entre las Federaciones Médicas y las instituciones como IMA, IOMA, etc., que antes se hacía entre gobierno, médicos y público, y que ahora el gobierno pretende reglamentar unilateralmente los aranceles.

Finalmente la ley 17.102, llamada de pasaje a la comunidad de los servicios hospitalarios, establece la privatización de los policlínicos de Lanús, San Martín, Avellaneda y Ezeiza como plan piloto para la posterior privatización de toda la asistencia médica. También determina que la dirección de dichos hospitales será regida por un Consejo Administrador, reclutado en las empresas de la zona y las entidades de "bien público" (Rotary Club, Club de Leones). Estos hospitales serán financiados por estas empresas, las ganancias de la prestación médica y en un futuro por el aporte del 3 por ciento de los obreros que dejarán de hacerlo para sus respectivas obras sociales.

El gobierno de los monopolios pretende justificar dicha ley en dos hechos fundamentales. Uno, elevar el nivel técnico de prestación de servicios hospitalarios, y es probable que lo consigan, ya que al disminuir el número de población asistida, brindarán una mejor atención a unos pocos. Esto señala el primer signo de esta ley, la del privilegio en materia de salud. Por otra parte, este mejoramiento técnico será posible a través de la explotación de los médicos prevista en los sistemas de residentes y full-time, cuya consecuencia primera es la selección de profesionales dentro de cada hospital y al haber profesionales despedidos más explotados serán los que queden.

El otro argumento esgrimido para aplicar los "beneficios" de esta ley es la reducción del déficit presupuestario, restando partidas para Salud Pública, ya que cada hospital se transformará en una empresa que no requerirá aportes estatales. Sin embargo, esto no se cumplirá nunca y, pongamos como ejemplo, el Policlínico de Lanús, que necesita aproximadamente 500 millones de pesos anuales, de los cuales el Estado aporta 350 y de la cooperadora se obtienen 72 millones. La ley establece que deberán ser cubiertos con las ganancias y posteriormente con los aportes obreros, pero como esto será imposible y las empresas no querrán tener gastos extras, el Estado seguirá subvencionando. Esta opinión la comparte el régimen que establece de entrada que se compromete a mantener durante dos años, por lo menos, el actual presupuesto, y podemos pensar con justeza que nunca dejará de hacerlo.

Las empresas del Consejo Administrativo podrán nombrar, destituir y contratar a los médicos, destruyendo de esta forma la carrera médicohospitalaria, y atacar a aquellos que se opongan a su política. Este control también se ejercerá sobre el personal paramédico.

También de esta manera se socava el movimiento sindical, poniendo a disposición de la administración hospitalaria los fondos aportados por los afiliados.

El repudio a estas leyes fue el motivo del paro del día 20, ya que son un verdadero atentado que socava profundamente la tradición hospitalaria de nuestro país, la mejor de toda América, extraordinariamente organizada y mejorada durante el gobierno peronista.

La Comisión de Medicina Social se compromete a luchar por la defensa de nuestra tradición hospitalaria y a difundir entre los médicos el análisis de estas leyes que constituyen un reflejo de la acción de la dictadura que afecta cada vez a un mayor número de sectores.

Comisión de Medicina Social de la CGT
de los Argentinos

¿CARCELEROS O BESTIAS?

Mientras el gobierno de los monopolios a través de su ministro del Interior asegura que en la Argentina no hay presos políticos, nuestras cárceles permanecen llenas de ellos. Un ejemplo bien claro son los compañeros de las Fuerzas Armadas Peronistas, detenidos de Taco Ralo (Tucumán), que están prisioneros en la Unidad 9 de La Plata, bajo proceso. El siguiente informe fue preparado por la Comisión de Familiares de los Detenidos en Taco Ralo:

"Uno de los guerrilleros detenidos en la Unidad 9, José Luis Rojas, sufrió el 9 de febrero pasado las consecuencias del régimen asesino que se vive en ese penal. Ese día, por la noche, el compañero se descompuso a raíz de una úlcera que se produjo como consecuencia de la alimentación recibida (fundamentalmente a base de porotos) y el médico le dio un antivomitivo que fue contraproducente. En la madrugada del día 10 se descompuso nuevamente y se le produjo una hemorragia, pero a pesar de esto lo dejaron sin atención, solo y gritando durante tres horas, hasta que a las 9 de la mañana lo trasladaron al hospital de la cárcel de Olmos (si es que se lo puede llamar así, ya que es prácticamente una enfermería), donde lo operaron de úlcera perforada.

El juez que entiende en la causa, Manuel Wechsler, de San Martín, fue a ver a Rojas y ordenó que lo atendieran como correspondía; a pesar de ello, durante dos días estuvo sin suero ni plasma, porque se había terminado; no dejaron entrar al médico de parte ni al asesor espiritual, R. P. Mujica. Los familiares sólo pueden verlo 15 minutos durante la mañana y la esposa dos veces por día, media hora. Lo tienen encerrado en una pieza muy calurosa, con la ventana cerrada, a donde se llega después de recorrer largos pasillos que hacen recordar las cárceles de la Edad Media.

Ante la situación de Rojas, los demás compañeros iniciaron una huelga de hambre que levantaron después de una conversación entre el juez Wechsler y los guerrilleros El Kadri, Verdinelli, Ferré Gadea y Olivera, en la que les dijo que Rojas se está recuperando y que ellos no recibirán castigo. Sin embargo, las autoridades del penal, que no respetan la orden de nadie, aunque sea el propio juez, le notifican un brutal castigo: 15 días de calabozo, 30 días de encierro en su celda, por supuesto sin recibir visitas, y 90 días sin beneficio, es decir sin lectura ni cartas. Le rebajan la conducta de 8.75 a pésima.

El juez Wechsler quedó mal parado y fue a hablar con las autoridades de Institutos Penales de la Provincia de Buenos Aires, pero sin ningún resultado, por lo que resolvió el traslado de los guerrilleros a la cárcel de Villa Devoto. Las autoridades de este instituto son los coroneles Santa Cruz y Catalar, pero el que maneja la cosa es un tal Dichio (enfermo mental y uno de los seres más inhumanos que existen), jefe de la Sección Tratamiento y autor de este régimen carcelario que, según sus palabras, "ni el presidente le hará cambiar". Este sistema tiene por finalidad el castigo y el aniquilamiento de los presos, y el brindar continuos sufrimientos a los familiares, ya que Dichio se complace en pelearse con ellos, darles permisos especiales de visita y retirárselos a la media hora y gritarles todo lo que se le ocurra, siempre que lo dejen, porque a veces le sale mal. Un demente y depravado como éste es funcionario del régimen de Onganía.

Las mujeres encargadas de realizar la revisión de las visitas femeninas, lo hacen de una forma denigrante, manoseando y desnudando, sin dar tiempo a nada si notan algún bulto.

En cuanto a los compañeros de Taco Ralo reciben un "tratamiento especial", siempre aislados, con los libros censurados, sin ver televisión; sólo les llega el diario La Nación, y también censurado, y aunque parezca mentira, también les censuran los discursos de Onganía. Durante el primer año de encierro, los guerrilleros y sus familiares debían permanecer durante las dos horas de visita parados y separados por una reja. Recién al cabo del año les permitieron las visitas de contacto, es decir, sentados, una vez por mes. Además hacen cualquier cantidad de problemas cada vez que hay que entregarles remedios a Stirneman, que sufre de epilepsia, y a Ramos, que tiene asma, o para entrar vitaminas para cualquiera de los otros compañeros.

EL CALABOZO

El calabozo es una pieza hermética con dos puertas y un agujero de 15 por 15 centímetros. El que está castigado en el calabozo sufre mil penurias, le retiran el colchón a las 5 de la mañana para que permanezca de pie durante el resto del día; no les entregan elementos de limpieza (jabón, toalla, papel higiénico). Los afeitan con la máquina cero y los llevan desnudos a la peluquería; también van desnudos a bañarse y regresan igual, aunque mojados, porque no los dejan secarse. En el calabozo hay un saco y un pan-

talón que deben ponerse todos los que allí se alojan, y es fácil imaginarse en qué condiciones están ya que no les dan papel higiénico. El inodoro es un agujero dentro del mismo calabozo, que se acciona desde afuera y (hablando claro) el guardia aprieta el botón cuando se le da la gana. Ellos dicen que es por seguridad del preso, ya que puede desarmar el sistema y suicidarse con algún alambre; nosotros preguntamos: ¿con la hojita que le dan para afeitarse cuando está en la celda, no se puede suicidar? ¿O cuando les exigen que laven los platos con el agua del inodoro, también es por alguna medida de seguridad? ¿No pueden poner el inodoro fuera del calabozo?

Lo único que se persigue con estas medidas es torturar a los detenidos, mortificarlos, enloquecerlos si es posible.

Pero los compañeros de Taco Ralo han demostrado que se puede luchar en cualquier parte, aún en la cárcel, ya que gracias a sus protestas les han dado elementos para higienizarse; se han negado a lavar los platos en el inodoro y han conseguido que mejorara el tratamiento inhumano que reciben los menores detenidos.

Se ha ganado una batalla desde adentro. Los compañeros de Taco Ralo son más fuertes que el régimen y su podredumbre.

Una pequeña victoria: la sonrisa de los compañeros trasladados. El compromiso: seguir recorriendo el largo camino hasta el triunfo del pueblo; hasta la liberación de la patria.

EL COMPARENDO

Otra de las penurias y torturas que deben soportar los procesados presos en la Unidad 9 y en la cárcel de Olmos, es cuando deben comparecer ante los jueces. Uno de los compañeros detenidos nos envió este informe textual: "Comienza el acto: strip-tease general; una vez todos desnudos, les revisan la boca y luego, todos a la vez, a darse vuelta y abrir el c... , agachados, para que ellos, los verdugos, puedan ver bien; luego ya de frente les hacen levantar las b... , no sea cosa que escondan una metrallita entre ellas. Espectáculo bastante denigrante, para no emplear otro término, ver a tantas personas agachadas mostrando el c... y las b... . Luego, esposados por la espalda, al celular. ¿Conoce usted el celular por dentro? ¿No? Pues es útil conocerlo, es un excelente medio de tortura cuchitriles de 50 por 50 centímetros, sin ventilación, allí los encierran casi siempre de a dos, uno sentado, si es menudo, y el otro parado, siempre con las manos atadas a la espalda. Son malabaristas, indudablemente. No les dan agua, no les dan de comer, no los dejan ir al baño (antes les daban un sandwich, ahora no porque eso facilita el vómito), y a viajar.

Los sacan a la madrugada, van al juzgado, normalmente se desocupan a las 13, siempre sin tomar agua, sin ir al baño, siempre con las manos atadas a la espalda, emprenden el regreso; traqueteos, golpes, chorreados de sudor que no se pueden limpiar, se ahogan, vomitan. Llegan a Olmos y a esperar a los verdugos que coman, los "esclavos" esperan, a veces dentro del celular, otras veces los sacan y los dejan parados contra una pared, siempre ayudando, y que no se le ocurra a algún guardia un poco decente querer alcanzarles agua, pues a ese lo retan o castigan. Al fin, a las 16.30 (salieron de madrugada), llegan a la Unidad 9, a la que ven como un paraíso después de esas horas de torturas sin cuento... En los cuchitriles del celular, olores pestilentes, vómitos, perros, ambiente nauseabundo. En fin, no se explica que haya gente que trate así a personas que son procesados, que a lo mejor ya deberían estar libres, pues gracias a la "celeridad" de la justicia, su encierro es injusto. Malos tratos, gritos, empujones... ¿Cómo puede haber gente así? ¿Que trate a seres humanos procesados, no condenados, de esa forma? ¿Y cómo otros seres humanos permiten que tal cosa suceda? ¿Por qué no investigan, no averiguan, no intervienen?... Y luego hablan de humanidad, de cristiandad, van a misa, son honrados, critican la violencia. ¿Qué tienen en su alma? ¿Por qué? ¿Por qué? Y pensar que en esa forma les hacen pasar horas y horas.

Es una tortura más que inhumana pues no es por razones de seguridad, ya que están encerrados en celdas herméticas dentro del celular; y el no darles agua, no dejarlos ir al baño, no es por razones de seguridad. Es porque los guardianes y quienes lo permiten son bestias."

El 17 de febrero, La Prensa y La Razón publicaban una información suministrada por la gobernación de la provincia de Buenos Aires en la que se hacía aparecer al doctor Mario Landaburu, abogado de la CGT, acompañando al gobernador provincial en una visita a la cárcel de Olmos, "donde —dice la información—, comprobó el buen trato que reciben los detenidos que él defiende a raíz de los hechos ocurridos en Taco Ralo, así como la buena aten-

(Continúa en la Pág. 5)

LAS BASES OBRERAS

(Viene de Pág. 1ra.)

el cierre de once ingenios, ha producido uno de los éxodos sociales más grandes de la historia: 12.000 tucumanos deambulan acosados por el hambre a lo largo del noroeste.

El conflicto de Textil Escalada es hoy por hoy la expresión más alta de los desocupados tucumanos, constituye la síntesis de la indignación que mastican los 12.000 cesantes. Por eso contó, de entrada, con la solidaridad de varios sectores del movimiento obrero provincial, al que se sumó gran parte del estudiantado y los pequeños comerciantes de la localidad de Los Ralos. Sin embargo, toda esa solidaridad pudo haber sido mucho más efectiva, si se superaba el espontaneísmo creando una dirección revolucionaria que marcara una línea de organización y combate, capaz de disipar las vacilaciones que, por momentos, entorpecieron la marcha de la lucha.

Es cierto que los burócratas de la A.O.T., los participacionistas de la CGT provincial y especialmente los traidores de la dirección de la FOTIA actuaron como bomberos en un incendio, frenando y sabotando la extensión del conflicto. Pero también es cierto que algunos compañeros que estaban en la lucha, confiaron demasiado en la "solidaridad" de estos mercachifles sindicales. Es cierto que a los Lamuraglia (en 1945 cedieron un cheque para la campaña cipaya de la Unión Democrática) ya no les interesa demasiado el negocio textil en el noroeste porque no ofrece suficientes dividendos, de ahí que quieran cerrar la planta. En cambio, a la dictadura sí le interesa mantener la planta abierta porque eso responde a su nefasto Operativo Tucumán y porque teme que, a partir de Textil Escalada, nazca un verdadero Tucumanazo. Es cierto que esta vez patronal y dictadura aparecieron con intereses opuestos. Pero es también cierto que algunos compañeros cayeron bajo la influencia de ideas ajenas a las masas, como la de apoyarse y esperar de la dictadura la solución del diferendo.

Si esto constituye lo negativo, lo positivo es que este análisis se desprende de los mismos compañeros de Los Ralos, los que, sin dudas, han aprendido en la lucha. Parte de estas conclusiones aparecieron reflejadas durante el mismo desarrollo de la ocupación. Los compañeros más radicalizados del conjunto lograron imponer denuncias a los traidores sindicales y a la dictadura, a los que metieron en la misma bolsa de los enemigos junto a los Lamuraglia. No sólo eso, cuando se corrió el rumor que la patronal iba a orquestar una provocación armada contra los ocupantes del establecimiento, mediante gánsters profesionales, estos mismos compañeros fueron los que de inmediato organizaron la respuesta violenta de las bases, introduciendo en la fábrica armas de caza, cortas y largas. Y son estos mismos compañeros los que hoy se organizan clandestinamente, desde abajo, sin figurones, preparándose para responder con la violencia a la violencia del gobernador Nancarrow y compañía.

Necchi: Ojo Gringos

Desde 1968 los trabajadores de Necchi vienen soportando los atropellos de la empresa que comienza a despedir operarios arbitrariamente. Esto se repite en junio y julio del año pasado, cuando son dejados cesantes 160 obreros. En esta oportunidad el delegado Dardo Villagra (vandorista defenestrado) pidió a la empresa que lo "arreglarán para no armar lío".

En esta tanda de despedidos de julio se encontraba el doctor Lauria, médico de la empresa; luego echan al otro médico y a la enfermera, quedando en la asistencia médica sólo un enfermero que junto al jefe de personal, subcomisario retirado Roberto Verleye, son los encargados de firmar las recetas de los medicamentos.

Los ejecutivos de Necchi, ingenieros Raimundo Burone y Kolodziej, el subcomisario Verleye y un tal Subinaghi, que se desmayó durante la ocupación, no sólo se ocupan de explotar a los trabajadores, sino que también le roban a la empresa, ya que en numerosas oportunidades han faltado materiales, que suelen venderlos para comprarse lindas casas de fin de semana. Estos señores también la ofician de vigilantes haciendo detener a cualquier compañero que se acerque con volantes a la fábrica, y si alguno es encontrado con un número de este periódico, es seguramente despedido.

En este ambiente se inicia el conflicto provocado por la falta de pago de la segunda quincena de diciembre y del aguinaldo, y que tiene como consecuencia la suspensión de los trabajadores hasta el 31 de enero. Finalizado este período y ante el anuncio de la empresa de que el cierre se prolongaría hasta el 31 de marzo, los

compañeros de Necchi ocupan la fábrica el lunes 2 en la madrugada, manteniéndose hasta el 5 por la tarde, cuando en una asamblea deciden abandonarla con la exigencia de no ser detenidos ni identificados.

Durante la ocupación los compañeros se organizaron con guardias nocturnas y debieron alimentarse a mate y pan, ya que los policías impidieron en todo momento que los familiares les acercaran ropa o comida y el paso por la zona era estrictamente controlado.

Como los patrones sólo entienden las palabras de la fuerza, decidieron pagarles lo adeudado y reanudar las tareas, pero el viernes 23 comienza un nuevo paro; esta vez del personal de supervisión, capataces y empleados, porque se les adeuda el mes de enero y la primera quincena de febrero.

El grupo vandorista, también en Necchi, actúa frenando la lucha, traicionando y amenazando a los compañeros que quieren pelear, pero en esta oportunidad no tuvo más remedio que cumplir con lo que exigían las bases. Esta es la forma de triunfar, compañeros: dar la pelea diaria hasta echar a los vendidos y colocar en su lugar a nuestros verdaderos representantes.

Rebelión en SINDEL

El 16 de febrero, los compañeros metalúrgicos de Sindel (ex Leyden) ocuparon la planta de la calle Venezuela 2341 para exigir el pago de los meses de noviembre, diciembre, enero y primera quincena de febrero más la segunda cuota del aguinaldo de 1969, adeudados por la patronal, y en defensa de su fuente de trabajo.

Desde la fábrica, los compañeros metalúrgicos difundieron un comunicado explicando la medida: "Agotadas todas las instancias conciliatorias y como recientemente los compañeros de Necchi y Los Ralos, los trabajadores debemos recurrir a las vías de hecho para defender nuestros derechos frente a la actitud irresponsable y desaprensiva de los sectores patronales, sólo preocupados por aumentar sus beneficios a costa del hambre y la desocupación." En el mismo comunicado, donde se ratificaba la determinación de proseguir con la toma del establecimiento, se denunciaba "las dolosas maniobras de la patronal, que formó una empresa paralela —Telmecc S.R.L.— con el propósito de burlar compromisos y obligaciones".

La primera reacción de la patronal fue ofrecer un millón de pesos para repartir entre los casi 40 compañeros de la planta, mientras el total de los salarios adeudados y el aguinaldo sumaban 5 millones. Como los trabajadores no aceptaron oferta tan burda y descarada, pronto recibieron una nueva propuesta no menos descarada: un millón al contado y un millón y medio en mercaderías que los mismos obreros de Sindel debían encargarse de vender. El día 18 las fuerzas represivas salieron en defensa de la "propiedad privada" (la de los patrones oligarcas, claro), desocuparon la fábrica y detuvieron a los compañeros que habían cometido el "delito" de exigir el pago de tres meses y medio de trabajo.

El 24, desde su columna editorial de La Prensa, el mal nacido de Gainza Paz calificaba al hecho de "gimnasia subversiva", se alarmaba porque "un grupo de obreros decidió hacer justicia por sus propias manos, prescindiendo de las leyes" —de las leyes hechas por la oligarquía, se olvidó de aclarar—, y se quejaba de la tolerancia policial que había "necesitado 50 horas 45 minutos para cumplir el procedimiento (de desalojo)".

Ese mismo día los compañeros de Sindel levantaban sus medidas de fuerza, no por la ira de Gainza Paz o los patrones, sino por ser aceptadas sus exigencias: el reconocimiento del 100 por ciento de los salarios adeudados, el reintegro de todos los compañeros de la planta, sin aplicación de sanciones, el retiro de la denuncia por "usurpación" hecha por la patronal, y la libertad de todos los detenidos, inclusive los dos delegados.

Esta victoria de los compañeros de Sindel es un ejemplo para todos los compañeros trabajadores y demuestra que sólo oponiendo una resistencia activa y terminante se consigue doblegar y derrotar a los explotadores del pueblo. Que no hay diálogo que entiendan y que sólo son sensibles a los golpes, a la violencia de los trabajadores.

También es un ejemplo para todo el gremio metalúrgico esta actitud de los compañeros de Sindel que, rebasando la "conducción" de la UOM, supieron ponerse a la altura de las circunstancias, desoyendo los "consejos" moderadores de los "lobitos" herederos.

ENCABEZAN LA LUCHA

El Intransigente

En la madrugada del 5 de febrero, más de 80 operarios y periodistas del diario El Intransigente, de Salta, resolvieron ocupar el edificio de la empresa.

Los salarios del personal no eran abonados desde el mes de octubre, ni tampoco el 50 por ciento final del aguinaldo de 1969. La patronal retuvo, además, los aportes jubilatorios de los meses anteriores, pero no los depositó en la Caja, tampoco llevó a la Caja de Ahorro las primas de seguros descontadas a los trabajadores.

La patronal de El Intransigente es un ejemplo de la rosca de intereses que deben enfrentar los trabajadores: Presidente de la empresa Laser S. A. (patronal del diario) es Julio Torino, arraigado oligarca salteño, que aplica la misma política de estafar a los trabajadores en otra de sus empresas, el frigorífico Arenales. Director es Ricardo Joaquín Durand, ex gobernador peronista, y también gobernador neoperonista, poderoso terrateniente, exportador de ganado a Chile, explotador de empleadas en los supermercados Salta y San Martín, a las que hace trabajar más de 16 horas diarias, agravado con un reciente caso de violación. También es director Florencio Elías, ex ministro de Economía del gobierno de Durand, lo que aprovechó para adjudicar todas las obras públicas licitadas a CAMINOS S. A., empresa que le pertenece; último director de El Intransigente, contempló imperturbable la agonía del matutino y el hambre de su personal; traía, sin embargo, su candidatura para posibles elecciones. Francisco Uriburu Michel es otro de los estafadores a los obreros de El Intransigente, oligarca de nacimiento, uno de los mayores propulsores del Club 20 de Febrero —atrio de las mayores confabulaciones contra los intereses de los trabajadores—, mediador de Onganía para señalar o descartar posibles mandatarios; fuerte accionista del canal de televisión local, garantizó que éste fuera sordo y mudo durante el conflicto. También está Roberto Issa, dueño de una poderosa empresa de construcciones y uno de los más decididos propulsores de despidos.

Mientras todos ellos acumulaban dinero a costa del trabajo de los periodistas y gráficos de El Intransigente, el Sindicato de Prensa —filial Salta— organizaba el Baile de Elección de la Reina del Periodismo y el Turismo, una "peña" y un congreso nacional de periodistas al servicio del gobierno y el imperialismo.

También existe allí la iglesia de los patrones: Monseñor Pérez Eslava negó terminantemente la autorización a un sacerdote para officiar una misa para el personal en conflicto.

Pese a la patronal, pese a los sindicalistas traidores, pese a todos los colaboradores de la explotación, los trabajadores de El Intransigente no quedaron aislados. Compañeros del diario Norte y de El Tribuno les hicieron llegar comestibles y su apoyo incondicional, actitud que se multiplicó entre los trabajadores de ATE, de SMATA, de FUSTCA, y de numerosos combatientes salteños por la liberación.

Al tercer día de ocupación, dos redactores y dos obreros del taller iniciaron una huelga de hambre que duró hasta el día 10, en que los obreros dejaron el establecimiento y comenzaron a luchar desde la calle.

Reorganización en Mendoza

Desde Mendoza nos llega una prueba más de que es mejor "honra sin sindicatos que sindicatos sin honra", a través del trabajo de agrupaciones de bases sindicales, que se han dado a la tarea de reorganizar la regional de la zona, de la CGT de los Argentinos.

La mesa directiva de este nuevo baluarte de lucha está integrada por la Agrupación 17 de Octubre de Gráficos. Agrupación Petroleros Celeste y Blanco de SUPE y Agrupación 22 de Diciembre de Farmacia, los que ya han recibido adhesiones de agrupaciones estudiantiles, profesionales y de sacerdotes del Tercer Mundo.

El ejemplo de Mendoza cundirá, se irá extendiendo por todo Cuyo, por todo el país, como que es expresión verdadera de la voluntad del pueblo. El mismo pueblo que se unió para enfrentar a Onganía cuando éste hizo su hipócrita visita a la zona afectada por el aluvión, salteándose las regiones más afectadas por el desamparo a que el régimen las tiene sometidas, como es el caso de Villa del Parque.

Les brindamos a los compañeros mendocinos nuestro apoyo combativo y sabemos que esta decisión está enmarcada en los postulados de un auténtico Sinicalismo de Liberación,

Nuevo Fraude en SMATA

Compañeros, comisiones internas, delegados y agrupaciones de todo el país, de oposición a la conducción del SMATA, han formado un amplio frente bajo el nombre de Movimiento Nacional Mecánico Lista Azul, para presentar la batalla electoral. Estos compañeros han dado a conocer un comunicado que dice: "No vamos a insistir acá el porqué de esta posición. Ya todos los compañeros del gremio conocen y han sentido en carne propia las siniestras entregadas de los convenios y de los conflictos, que han llevado a la Comisión Directiva a un grado de desprestigio tan grande que hoy su único respaldo no son los trabajadores, sino la patronal y la policía.

Conscientes de esta situación y del repudio de los compañeros del gremio, losterman y Cía. prepararon la convocatoria a elecciones en la época en que todas las fábricas permanecen cerradas por vacaciones, para impedir de esta manera que los compañeros de oposición puedan presentar lista (se necesitan 1.750 firmas de compañeros afiliados para la presentación). Pero pese a esta maniobra fraudulenta, ya que traba las posibilidades, el Movimiento Nacional Mecánico LISTA AZUL logró reunir 2.000 firmas de compañeros que son buscados casa por casa, formalizar la lista y presentarla para su oficialización.

La comisión directiva, que no quiere oposición, pone mil escollos, y finalmente la impugna. Es que por todos los medios quieren impedir que los trabajadores decidan. Sus métodos son el matonismo, el despido de los activistas, la denuncia y, ahora, el fraude electoral.

Desde ya, compañeros, creemos que las cosas no pueden quedar así. Debemos hacer todos los esfuerzos posibles para que en el gremio haya elecciones limpias, y alertar acerca de las represalias contra compañeros de la oposición.

Dejamos bien claro que estamos dispuestos a luchar por todos los medios para impedir la burla al gremio y las maniobras de la comisión directiva para perpetuarse en el sindicato."

FARMACIA

El lunes 23 de febrero se realizaron elecciones en la Asociación de Empleados de Farmacia de Capital, que había sido intervenida el 1º de julio del año pasado, junto con otras organizaciones de la CGT de los Argentinos, y encarcelados sus dirigentes.

Todas las maniobras de la intervención para conseguir una lista oficialista, y para vetar la Lista Blanca Agrupación 22 de Noviembre, encabezada por los compañeros Jorge Di Pascuale, Alfredo Ferraresi y Horacio Mujica, fueron desbaratadas por los trabajadores de Farmacia. Triunfó la Lista Blanca con un porcentaje de votantes del 40 por ciento de los empadronados, elevado número a pesar de haber sido lista única, de que la mayoría de los afiliados están de licencia y que se han movilizado métodos policiales obligando a firmar cada voto.

CARCELEROS...

(viene de Página 3)

ción que recibe uno de ellos, José Luis Rojas, que padece una úlcera". Por supuesto, Landaburu no acompañó a ningún gobernador a ningún lado. Visitó a su defendido en compañía de los doctores Luis Guillermo Arias, Miguel Xavala Rodríguez y el médico Aurelio Alvez, que comprobó el mal trato recibido. La falsedad de la información oficial tiene un único propósito: acallar una denuncia hecha y repetida por la Comisión de Abogados de la CGT de los Argentinos, que acaba de confirmarla en los siguientes términos: "Esta situación lamentable demuestra la veracidad de las denuncias públicas efectuadas oportunamente por esta Comisión de Abogados en el sentido de que sistema penitenciario de la provincia de Buenos Aires tiene como finalidad el castigo y el aniquilamiento del hombre preso."

Al cierre de esta edición, la campaña realizada por familiares de los detenidos y por la CGT de los Argentinos obtenía resultados positivos: los guerrilleros de Taco Ralo eran trasladados a Devoto.

Los sádicos de la Unidad 9 se despiden golpeándolos. Stirnemann, Slutsky, Pettinatti, El Kadre, La-redo, Verdinelli y todos, a medida que salen de sus celdas, son golpeados por los guardias, enfurecidos de que se les escapen de las manos.

¿Hacia un Nuevo Cordobazo?

El mes de enero solía ser pachorrío, políticamente, en Córdoba. Este año, gracias a la ocurrencia de Nores Martínez, el capataz de la Universidad, miles de aspirantes a ingresar a la enseñanza superior, acompañados en su lucha contra el test de ingreso por una gran cantidad de militantes, se lanzaron a la calle para enrostrarle a Nores Martínez su política limitacionista. "Entre los estudiantes hay burros y vivos. Se trata de eliminar a los primeros", ha dicho jocosamente el rector de la oligarquía. Lo que no tuvo en cuenta fue, sin duda, que su actitud provocaría no sólo las iras de los estudiantes sino también los nervios de Roberto Huerta, un desarrollista metido a gobernador, que debió sacar a relucir a su policía brava para tratar de contener los intentos estudiantiles por eliminar el test de ingreso.

Dos veces los "gasistas" de la Guardia de Infantería debieron retroceder, el martes 3 de febrero, frente al Hospital Nacional de Clínicas, ante las piedras, bombas molotov y botellas de éter arrojadas por un millar de estudiantes, decididos a enfrentar de la única manera posible al test y al resto de las medidas limitacionistas de Nores Martínez que, fiel a la estrategia del gobierno elegido por nadie, piensa a la Universidad como un antro donde sólo pueden tener cabida los hijos del privilegio. Para conseguir ese objetivo, Nores Martínez (un oligarca que explota a los obreros de Cementera Corcemar, es propietario de grandes extensiones de campo en el sudeste de la provincia y apoya la entrega del país a través de Canal 12 y del diario Los Principios), se propuso aplicar un sistema de ingreso elaborado en base a los famosos modelos yanquis. Desde 15 días antes de esa fecha, el local del Sindicato de Luz y Fuerza recibía diariamente a casi 3.000 aspirantes que concurrían a un curso de capacitación organizado por las agrupaciones estudiantiles, las que usaban una de las dos horas de clase para discutir los problemas de la Universidad y del país. Allí los ingresantes, luego de presionar, pudieron formar su propio Cuerpo de Delegados, el que nombró, posteriormente, su representante ante la Comisión de Ingreso.

El lunes 25 de enero, la comisión entrevistó a Urretz Zavalia, el obsecuente decano de Arquitectura, a cargo del rectorado en esos momentos, para hacerle conocer el punto de vista estudiantil sobre los test de ingreso. Urretz promete estudiar el asunto. Paralelamente, la Facultad de Derecho es ocupada por numerosos estudiantes. Tres días después, y ante las maniobras dilatorias de Urretz, se organiza una marcha que va desde Luz y Fuerza hasta la CGT. Posteriormente, la columna marcha hacia la casa de Nores. Allí se organiza un acto de repudio a la política nacional y univer-

sitaria que está presidido por una fresca pintada: "Nores y Onganía, la misma bosta". El viernes 29 de enero se toma la Facultad de Ingeniería y el Rectorado. El contemporizador Huerta quiere "paz", a pesar de sus supuestos problemas con Nores. Es que las diversas gamas de la reacción tienen, siempre, los mismos objetivos cuando las papas queman: hablan de paz e inician la guerra, hablan de amor con la cachiporra en la mano... Como respuesta, el martes 3 de febrero se toma el Hospital de Clínicas durante más de 12 horas. Sucesivos intentos policiales por llegar al nosocomio son rechazados. Los enfermos reciben su atención normal; el único problema que sufren en el día es el ambiente de irrespirabilidad, producto de las emanaciones de los gases lacrimógenos. El barrio, como de costumbre, colabora enviando comida, bebidas, cigarrillos, etcétera. El esporádico tableteo de las ametralladoras no amedrenta a los vecinos ni a los ocupantes del hospital. Mientras tanto, algunos comandos estudiantiles que responden a los nombres de Che Guevara, Evita Perón, FAP —este último formado por estudiantes secundarios que comprenden espontánea e intuitivamente la salida violenta contra la dictadura—, etc., organizan algunos focos de resistencia. Al anochecer, el sector es alumbrado por las barricadas en las esquinas, mientras las patrullas policiales se acurrucan miedosas contra sus carros en la avenida Colón. A las 11 de la noche, los estudiantes deciden abandonar el hospital. Romanutti, hombre de Huerta y jefe de policía, promete no detener a nadie: días más tarde pudo verificarse que Daniel Mazzini fue torturado en una comisaría cercana al Clínicas, luego de ser detenido por indicación de un botón de civil que había sido tomado como rehén en el hospital y que menos de 72 horas después fue reconocido como uno de los gángsters que tiroteó al Sindicato de Luz y Fuerza.

Después de la toma del Clínicas, Nores Martínez no se siente cómodo en su asiento rectoral. Sabe que se está malquistando —aunque no mucho— con Huerta, y simultáneamente deja de lado la política participacionista de Pérez Guilhou. Entonces decide viajar a Buenos Aires a pedir audiencia al leporínico Onganía. Ufanos sale de la Casa Rosada explicando que el Bigote Mayor le ha dado un apoyo incondicional. Con ese estímulo, Nores prepara a su banda para el test. Un día antes del comienzo de los exámenes se entera que uno de los de su banda —foragido al fin— ha estado vendiendo las respuestas correspondientes al cuestionario fijado. La imprenta de la Universidad Nacional y del diario Los Principios, estuvieron trabajando toda la noche para tener listo el lunes 24 un nuevo cuestionario. Evidentemente, Nores tiene recursos y amigos. El primer día de examen rinde apenas un 55-60 por ciento

(Continúa en la Pág. 7)

Intervención en Luz y Fuerza

El 7 de febrero, vitoreado por media docenas de policías de la Guardia de Infantería y dos militantes del Servicio de Informaciones de la Fuerza Aérea, Manuel Palacios —delegado de patronales ante la Secretaría de Trabajo— asumió la intervención al Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, vanguardia de la CGT de los Argentinos y de la lucha de los trabajadores en las históricas jornadas del 29 y 30 de mayo. Con la llegada del intruso concluía la escalada provocativa iniciada por el gobierno elegido por nadie con la prohibición de la Reunión por la Justicia Social y la Liberación Nacional, el bloqueo de la retención de las cuotas sindicales, el asalto de comandos armados por los organismos de inteligencia del régimen y la clausura del edificio por las fuerzas policiales.

En realidad, la intervención había sido resuelta cuatro días antes, en una reunión de Rogelio Nores Martínez —todo un símbolo de la oligarquía cordobesa— con los generales Sánchez Lahoz y Jorge Carcagno, los mismos que enviaron sus tropas (sólo las encabezan en los desfiles) a reprimir al pueblo de 29 de mayo. El gobernador Roberto Huerta que, como todo el mundo sabe, juega al golpe desarrollista, intentó parar la intervención, pero, frondizista al fin, optó por la concesión. Se trata, por supuesto, de las dos caras —antipática y simpática— del mismo sistema de explotación y entrega.

El intruso Palacios se apresuró a repetir lo que le enseñó San Sebastián: "Aquí se hacía política y, más concretamente, política subversiva". Se refería, claro está, a la solidaridad de Luz y Fuer-

za con el movimiento estudiantil que salió a la calle a repudiar la política limitacionista de la dictadura, a su adhesión práctica y consecuente al programa del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos, a su defensa de los legítimos intereses de la clase trabajadora.

Palacios es, de todos modos, un buen interventor: a dos semanas de estar en funciones dilapidó más de un millón de pesos de la organización al no cubrir las plazas que el gremio había contratado para turismo infantil. Y es eficiente: con un solo golpe de teléfono consiguió la reanudación de las retenciones, aun cuando no llenó ninguno de los recaudos legales supuestamente violados por los legítimos dirigentes del gremio.

En la última semana de febrero, la Dirección Sindical en la Resistencia —reconocida masivamente en el gremio como única conducción real— resolvió la realización de dos paros en fecha a determinarse: el primero, de una hora de duración, con actos en los lugares de trabajo; el segundo, de dos horas, con actos y marcha hacia el local sindical, donde se realizará una asamblea. Es el primer paso en la lucha por recuperar el gremio para los trabajadores de Luz y Fuerza. Una tarea que exige esfuerzos y sacrificios, porque la dictadura sólo admite seudos dirigentes complacientes y serviles. Pero los trabajadores de Córdoba saben ya que el gremio no es el edificio ni los sellos, sino la vocación de lucha que arranca de los lugares de trabajo. Ahí reside la fuerza del pueblo. Y eso —le guste o no a Onganía— no se puede intervenir.

UN DOCUMENTO DE LA C.G.T.

El 30 de enero, la dictadura prohibió la Reunión por la Justicia Social y la Liberación Nacional que debía realizarse en Córdoba y que se efectuó al fin clandestinamente.

La CGT de los Argentinos adhirió a ese acto mediante un documento firmado por los compañeros Ongaro, Ferraresi y Di Pasquale, que resumimos a continuación:

"Aunque hace poco tiempo que la dictadura puso en libertad a algunos presos políticos, debemos recordar que aún quedan en las cárceles muchos compañeros que están enjuiciados por su resistencia a la opresión y la injusticia.

"Por ello expresamos nuestro más profundo reconocimiento a aquellos compañeros que vuelven a la lucha junto al pueblo, nuestro más ferviente homenaje a aquellos que combatiendo en las calles fueron asesinados por el régimen y nuestra premisa de seguir manteniendo nuestros principios repitiendo que la sangre derramada no será negociada, como no serán negociados todos los presos sociales ni los compatriotas que afrontan el exilio por no ser cómplices, por no entregarse, por seguir siendo leales a su pueblo y seguir conduciéndolo a la victoria.

"Esta dictadura antinacional es la síntesis de las distintas fuerzas e intereses que componen el régimen antipopular instalado en 1955, donde falsos "nacionalismos" y liberales comparten el poder usando una simple fórmula: una moratoria política de 10 años a la espera de que el transcurso del tiempo extinga la unidad monolítica de las masas. Y mientras tanto, desmontar la estructura nacional de nuestra economía, cuyas bases fueran laboriosamente levantadas por el pueblo desde 1945 a 1955. Hoy nuestro país se halla totalmente inscripto en la órbita de los monopolios internacionales.

"Mientras el régimen da respuesta favorable a todo intento de corrupción, soborno y engaño, mientras entrega palmo a palmo nuestra soberanía y la sangre de nuestro pueblo a las internacionales del dinero, quedan sin respuesta los reclamos básicos de los trabajadores: aumento del 40 por ciento, plena ocupación, reincorporación de cesantes, derecho de los jubilados a una vida digna, libertad de todos los presos políticos y sociales, devolución de los gremios intervenidos, anulación de desalojos urbanos y rurales, solución a los reclamos de los pobladores de las villas de emergencia, universidad de y para el pueblo, expulsión lisa y llana de los monopolios y nacionalización inmediata de los sectores básicos de la economía.

Refiriéndose más adelante a la tentativa de crear una CGT colaboracionista, dice el documento de la CGT de los Argentinos:

"Pero también el régimen advierte el fracaso de su política. Y entonces aparecen las variantes de reemplazo, tentaciones al golpe militar en el que los militares pseudo nacionalistas están dispuestos a exigirle a Onganía que defina una posición fingidamente popular o, en caso negativo, reemplazarlo por un nuevo gobierno, en el cual algunos simulados revolucionarios de última hora tendrían su correspondiente participación.

"La trayectoria de estos militares no autoriza a suponer que hayan cambiado tan radicalmente como para no ser los mismos que

fueron partícipes o cómplices de los fusilamientos, del Plan Conintes, del remate de nuestras riquezas al imperialismo. Pero además de ello hay otro dato singularmente curioso: todos ellos despiertan el entusiasmo de luchar junto al pueblo, minutos después que son relevados de sus mandos militares, es decir cuando han perdido la posibilidad desde sus puestos de garantizar que en la Argentina se cumpla la voluntad de los argentinos.

"La otra variante de reemplazo proviene también curiosamente de la entrada liberal del régimen, con la increíble promesa de auspiciar un proceso electoral en el que tendrían cabida las mayorías populares, sin proscripciones, prometiendo tramposamente que el triunfo previsible habría de ser reconocido sin trabas. Los viejos fusiladores y perseguidores del pueblo nos insultan ahora, exhortándonos a aliarnos con ellos para sucederlos en el poder.

"Ambas variantes pretenden desesperadamente torcer el rumbo de la historia que ya exige la operancia plena de los trabajadores en la conducción del país al logro de sus destinos.

"La CGT de los Argentinos asume la responsabilidad histórica de negar esas fraudulentas proscripciones y lo hace con la fuerza moral enorme del largo camino que ha emprendido para recuperar el poder para el pueblo.

Dice luego el mensaje dirigido a la reunión de Córdoba:

"El sólo hecho de la vigencia de la CGT de los Argentinos demuestra sobradamente que el pueblo no cree ya en quienes lo quieren conducir a la complicidad con el régimen y que en cambio sí apoya a quienes buscan los caminos de la auténtica liberación nacional que ponga fin a todo el sistema.

"La creación y permanencia de la CGT de los Argentinos es la respuesta de las bases frente a la traición y al abandono de gremialistas que convirtieron los sindicatos en un apéndice del régimen vigente. Es que la CGT de los Argentinos expresa el más alto nivel alcanzado por el sindicalismo de liberación, desarrollado por el movimiento nacional. Es por ello que ha recibido los duros golpes del aparato represivo de la dictadura."

En su parte final, el texto retoma las posiciones fundamentales que la CGT de los Argentinos ha sostenido en sus dos años de lucha contra la dictadura y el sistema:

"Es por ello que seguiremos impulsando la unidad de acción, la unidad desde las bases, la unidad sin traidores, contra la dictadura y el imperialismo. Unidad con el programa del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos y por la liberación nacional.

"Nuestra solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo que bajo distintos signos vienen desarrollando su lucha emancipadora en el camino de su liberación, enfrentando a los imperialismos, ante una perspectiva igual a la nuestra, cuya síntesis es: liberación o colonia.

Concluye el documento con estas palabras del Programa del 1º de Mayo:

"Nada nos habrá de detener: ni la cárcel, ni la muerte. Porque no se puede encarcelar y matar a todo el pueblo y porque la mayoría de los argentinos, sin componendas electorales, sin aventuras colaboracionistas ni golpistas, sabe que SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO."

Hacia un Nuevo Cordobazo

(Viene de la Pág. 6)

del total de inscriptos. La policía, en muchos casos, es la encargada de alejar, con su prepotencia, a los estudiantes que ante lo irreversible de los hechos, se deciden a entrar. Hay corridas en Arquitectura, en Ingeniería, en el Colegio Alejandro Carbó, en la Escuela de Comercio Manuel Belgrano, y en la Escuela Garzón Agulla. Precisamente delante de este establecimiento, el policía chapa número 845 de la Policía de la Capital, mató a un colega suyo. En un principio, la Jefatura habla de un forcejeo que provocó el accidente. En realidad, lo que sucedió es que 845 detuvo a un estudiante de apellido Fernández y cuando éste quiso escapar le tiró por la espalda. Fernández, como intuyendo la maniobra del "valeroso" 845, se agazapó a tiempo pero no pudo impedir que la bala le rozase la piel de la espalda. El proyectil siguió viaje hasta alojarse en la boca de Francisco Santa Cruz, que hacía guardia en la vereda de la escuela. Nores, a pesar de la muerte de uno de

sus guardianes, aseguró que la jornada había sido un éxito. Mientras tanto, algunos de los sindicalistas instalados en el edificio de la CGT local rumiaban la confección de un comunicado que nunca apareció: algunos coqueteos con Huerta es probable que les estén quitando los deseos de escribir y las ganas de apoyar las luchas populares. El segundo día de test fue más tranquilo que el anterior para Nores: los porcentajes de examinados subieron. Una sonrisa mefistofélica se dibujó en su cara de cerdo bien alimentado cuando trató de aventar los rumores de la existencia de una alta proporción de aplazados. Es probable que, por tacto, Nores deje entrar a la mayoría. Total, se los elimina después. La única forma de remediarlo sigue siendo la oposición frontal a ese régimen universitario que no permite el libre acceso del pueblo a la cultura, trabajando en las bases universitarias y enmarcando toda esa labor en la tarea libertadora en la que están enrolados todos los sectores populares de la Argentina.

Peronismo Revolucionario

El 1º de febrero de 1970 las Fuerzas Armadas Peronistas realizaron una nueva acción y dieron un comunicado que los diarios del régimen no publicaron. Por ese motivo lo damos a conocer en su totalidad. Dice así:

"En el día de la fecha, siendo las 6.55 horas, tomamos por asalto la guardia del barrio Sargento Cabral de Campo de Mayo (ubicada a 500 metros de la residencia del Comandante en Jefe del Ejército), reduciendo a un suboficial y cuatro soldados y capturando toda su dotación: 4 fusiles automáticos livianos FAL con sus cargadores y 160 proyectiles 7,62, y el arma correspondiente al suboficial jefe de la guardia: pistola 45 Ballester Molina número 40.201, con sus cargadores.

"De a una o de a cien, las armas de las fuerzas de represión irán pasando a las manos del pueblo. Destacamento Gerardo M. Ferrari, F.A.P.

"Las Fuerzas Armadas Peronistas nos comprometemos a poner estas armas al servicio de los trabajadores, ya que a un ejército convertido en exclusivo defensor de la antipatria solamente lo podrá vencer un ejército del pueblo.

"Un ejército que ha ocupado todo el aparato del Estado para aumentar los dividendos de las minorías oligárquicas y acrecentar la opresión sobre los que producimos las riquezas, no es más que un ejército de represión.

"Un ejército, cuyos jefes están íntimamente comprometidos con los intereses de los monopolios y donde se perfecciona la deformación ideológica de sus cuadros para subordinarlos a los fines del imperialismo, no puede llamarse más Ejército Argentino, sino Ejército de Ocupación y de Entrega.

"Por eso afirmamos que nada puede esperarse de las filas de ese ejército y es un deber acabar con las falsas expectativas que sólo sirven para postergar la hora en que todos los argentinos se hagan carne de que al pueblo sólo lo salvará el pueblo."

GERARDO MARIA FERRARI (1943-1969)

(Combatiente de las Fuerzas Armadas Peronistas)

"Interpelamos a todo hombre justo para que valore esta muerte perpetrada por fuerzas de opresión que se oponen a todo intento de liberación y tronchan vidas entregadas a la misión de sublimar auténticos valores humanos y denunciar toda injusticia estructuralista." (Del Testimonio de los sacerdotes de Rosario, publicado poco después de su muerte.)

La vida de Gerardo puede sintetizarse en: luchar por la justicia y buscar al hombre, ya que todas sus experiencias, intensamente vividas, apuntan a eso.

Siendo seminarista, evita el desalojo de una villa en Bajada de Cepeda (al norte de su Rosario natal); a los 23 años egresa del seminario concluidos sus estudios. Agotadas las instancias para ser sacerdote obrero, se traslada a Buenos Aires en 1966, donde participa activamente de las luchas sindicales en su lugar de trabajo —una fábrica textil— y en la huelga portuaria de ese año.

Todas estas experiencias de lucha, sumadas a su real condición de trabajador —mientras las tareas revolucionarias se lo permiten no abandona su trabajo ni deja de vivir en Villa Jardín— desembocan en la necesidad de buscar formas superiores de lucha que conduzcan a la definitiva reconquista de la patria justa, libre y soberana que el pueblo anhela.

Consecuente con esto, hace frente a los riesgos de la lucha armada, incorporándose a las Fuerzas Armadas Peronistas, que contaron entre los primeros combatientes.

Por su decisión y empuje, por su clara conciencia del deber, es uno de los puntales en la difícil y anónima tarea de construir la organización.

Integrando el frente urbano se templea en el duro momento en que nuestros compañeros del Destacamento Montonero "17 de Octubre" son sorprendidos y apresados por la dictadura en Taco Ralo, el 19 de setiembre del 68.

Por su capacidad organizativa, política y militar, es designado responsable de nuestros destacamentos.

El 13 de junio de 1969, a pocos días de haberse casado, dirigiéndose al encuentro de su destacamento para realizar una expropiación de armamento, es interceptado por una comisión policial. Gerardo se bate sin vacilaciones hasta el final.

Entregarse era confiar en la falsa justicia del régimen, del que nada esperamos.

Entregarse, cuando la tortura es la única ley que nos aplica la dictadura, era arriesgar la valiosa información que su responsabilidad le exigía conocer.

Entregarse armado sin combatir era olvidar un principio de todo combatiente.

Gerardo fue catalogado por la prensa como delincuente común. Y por razones de seguridad que él mismo había oportunamente aprobado, no hicimos conocer en ese momento su militancia y su condición de combatiente de las FAP.

Gerardo no es una excepción, tampoco un mártir; es el hombre, el compañero, el militante, consecuente con un ideal revolucionario: el de hacer la revolución.

Por su lealtad a la causa, Gerardo María Ferrari, junto a Felipe Vallese, Marcial Martínez, los que cayeron y los que caigan en la lucha serán los abanderados peronistas que encabezarán las columnas nuestras en la hora de la victoria, con el pueblo en las calles.

Compañero Gerardo María Ferrari: Como argentinos recogemos el mandato del general San Martín y como peronistas tu ejemplo para unirnos a las voces que desde El Plumerillo juraron un día: No dejaremos las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre, o moriremos con ellas como hombres de coraje."

Juan García Elorrio

Sobre el cierre de esta edición, el jueves 26 de febrero, un accidente callejero costó la vida de Juan García Elorrio.

Hubiera querido Juan morir de otro modo. Ligado a las luchas populares que conmueven el país, comprometido con la revolución, estaba hecho para morir en combate. Una ciega fatalidad lo arrebató en cambio.

Juan estaba vinculado a este periódico, en el cariño y en el trabajo. La CGT de los Argentinos lo contaba como uno de los suyos. El peronismo revolucionario, la Iglesia de los Pobres, la revolución cubana y latinoamericana eran los ejes de su acción. Juan era un puente entre estos sectores. Había tomado sobre sí una tarea ardua, que acaso nadie pudo cumplir tan bien como él, con tanta lucidez y abnegación. "Cristianismo y Revolución", la revista que él fundó y dirigió hasta su muerte, era una síntesis de esas tendencias revolucionarias, era sobre todo un puesto de vanguardia contra el sistema capitalista y el imperialismo.

Será difícil reemplazar a Juan. Llenar el claro que su muerte abre en nuestras filas, retomar sus tareas en el punto donde él las dejó es el mayor homenaje que podemos rendirle nosotros, sus compañeros.